

PONENCIA 4

Formación competencial para la inserción laboral de los universitarios

NAVAL DURÁN, CONCEPCIÓN

ARBUÉS RADIGALES, ELENA

Universidad de Navarra (España)

Descripción general de la/s preguntas de investigación y objetivos

Cada vez más se demanda a la universidad, como institución educativa, que contribuya a que existan posibilidades formativas que ayuden a los alumnos a desenvolverse en la vida profesional e insertarse en el mercado laboral. El proceso de convergencia y adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior constituyó para las universidades europeas una oportunidad de reflexión, renovación y mejora. La Estrategia Universidad 2015, que enmarcó el proceso de modernización de las universidades españolas, instaba a prepararse para contribuir a la promoción de un nuevo modelo social, y a incorporar en su ideal formativo prácticas docentes y de aprendizaje, que integraran adecuadamente la preparación para la práctica profesional y para el ejercicio de la responsabilidad social de sus estudiantes y titulados (Ministerio de Educación, 2011).

Los objetivos formulados en el así llamado proceso de Bolonia, son el eje sobre el que se sustenta el actual paradigma educativo en la educación superior. Entre ellos destacamos dos:

- Reformular la educación en torno al aprendizaje de competencias.
- Formular criterios académicos, competenciales y de cualificación profesional que respondan a la demanda del mercado laboral europeo.

Ante esta nueva perspectiva en la universidad europea, el Estado Español a finales de 2007 publicó el Real Decreto 1393/2007 de Ordenación de las Enseñanzas Universitarias. Respecto de los estudios de Grado, el Real Decreto en su artículo octavo determina que estas enseñanzas tienen como finalidad la obtención —por parte del estudiante— de una formación general, junto a otras orientadas a la preparación para el ejercicio de actividades de carácter profesional. Se hace hincapié en la importancia de la adquisición competencial como objetivo último de los estudios universitarios, y establece la preocupación y orientación del sistema hacia la empleabilidad de los graduados.

Teniendo esto en cuenta, dos son los objetivos de este trabajo:

1. Delimitar aquellas competencias relevantes en el desarrollo personal de los estudiantes, que son más valoradas por las empresas para mejorar su capacidad profesional.
2. Considerando el aprendizaje-servicio como una metodología que posibilita acercar a los estudiantes a un entorno de aprendizaje profesional real y les permite poner en práctica habilidades profesionales concretas a través de las acciones de servicio (Butin, 2006; Martínez, 2008), mostrar los resultados positivos de la aplicación de esta metodología en la adquisición de dichas competencias profesionales por parte del alumnado universitario.

Metodología

El enfoque de enseñanza-aprendizaje basado en competencias asume la existencia de una serie de capacidades y actitudes que mejoran las posibilidades de los individuos que las poseen para encontrar un empleo y mantenerlo en el tiempo. Es mucho lo que en los últimos años se ha escrito sobre ello. Por eso hemos considerado adecuado llevar a cabo un estudio consistente en una revisión bibliográfica de lo publicado, desde el año 2000 hasta la actualidad, en trabajos y revistas americanas y europeas, especialmente del ámbito anglosajón, relativo al aprendizaje competencial de los alumnos que realizan actividades de aprendizaje-servicio en la enseñanza universitaria. La elección de este periodo de tiempo obedece a dos razones.

En primer lugar, porque los principales estudios llevados a cabo sobre esta temática se realizaron en los últimos años del siglo pasado o a inicios del actual.

En segundo lugar, porque en el nivel de enseñanza universitario es en ese momento, a partir del nuevo marco del EEES, cuando se incorpora la valoración de los resultados de aprendizaje a través del desarrollo de competencias. Pasados casi veinte años de su incorporación puede ser un momento propicio para tratar de mostrar algunos indicios de los resultados de su aplicación.

Resultados y conclusiones

De los resultados obtenidos podemos decir que hay prácticas de aprendizaje-servicio que inciden más en unas competencias profesionales que en otras. Encontramos que son más las que propician la mejora en habilidades para trabajar en equipo y gestionar proyectos; o, según la disciplina de que se trate, contribuyen en alguna medida a fomentar las prácticas de inserción y desarrollo profesional. La formación de docentes constituye uno de los campos en los cuales el aprendizaje-servicio es más usual como recurso pedagógico. Algunos estudios recomiendan incorporarlo al currículum de formación de docentes por su incidencia positiva en el fomento de profesionales competentes, con compromiso y empatía hacia los otros. Por el contrario, hay otras competencias profesionales poco exploradas y sobre las que apenas se plantean experiencias de aprendizaje-servicio. Por ejemplo, las habilidades de negociación, el liderazgo o la mejora en la atención al cliente.

Sin duda el aprendizaje-servicio tiene un lugar en las propuestas de cambio enmarcadas en el Espacio Europeo de Educación Superior. Sin embargo, no podemos obviar que hay un amplio debate. Se plantean retos que es preciso abordar: la profundización en la conceptualización del método; una fundamentación teórica compartida por todos los agentes implicados en su definición, implantación, difusión y evaluación; la sistematización en la formación de los agentes involucrados; el establecimiento de unos principios de intervención, entre otros (Stukas, Clary y Snyder, 1999; Eyler y Gilers, 1999; Gascoigne, 2001; Marullo, Moayed y Cooke, 2009; Naval y Ugarte, 2009).

Referencias bibliográficas

- Butin, D. W. (2006). Special Issue: Introduction. Future Directions for Service Learning in Higher Education. *International Journal of Teaching and Learning in Higher Education*, 18(1), 1-4.
- Eyler, J. y Gilers, D. E. (1999). *Where's the Learning in Service-Learning?* San Francisco: Jossey-Bass.
- Gascoigne Lally, C. (2001). Service/community learning and foreign language teaching methods. An application. *Active Learning in Higher Education*, 2(1), 53-64.
- Martínez, M. (Ed.). (2008). *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades*. Barcelona: Octaedro-ICE.
- Marullo, S., Moayed, R., y Cooke, D. (2009). C. Wright Mill's friendly critique of service learning and an innovative response: cross-institutional collaborations for community-based research. *Teaching Sociology*, 37, 61-75.
- Ministerio de Educación (2011). *Estrategia Universidad 2015. Contribución de las universidades al progreso socioeconómico español*. Madrid: Secretaría General Técnica.
- Naval, C. y Ugarte, C. (2009). Voluntariado y service-learning en la escuela. En J. Hernández, S. Molina, y M. Inda (Eds.), *La Escuela Hoy. La Teoría de la Educación en el proceso colectivo de construcción del conocimiento* (pp. 337-350). Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales (BOE nº 260, de 30 de octubre de 2007).
- Stukas, A. A., Clary, G. E., y Snyder, M. (1999). Service Learning: Who benefits and why? *Social Policy Report*, 8(4), 1-22.